

EL RADICAL

Semanario popular

TORTOSA

Sábado 20 de Junio de 1914

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, núm. 5

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre. 0'75 pesetas
Pago anticipado

Cambi de táctica

Les furibundes estridencies de llenguatge antirreligiós que havien arribat a donar caràcter a la xulaperia republicanesca tortosina, afortunadament van passant de moda, van caient en un desús sempre laudable i molt més tractant se de persones quasi educació deficient mai havia induit a sospitar la possibilitat de tal maravellia.

«El Pueblo» apareix casi en tots los números seriét i estirat, en una estiramenta i serietat que encara que s' conege que son amprades, entre les masses ignares no dixa de produir lo seu efecte solemnialment conservaduriste, als mitins ja no s' parla de professons, ni de cédules clericals, ni d' enterros i casaments civils, sino de *nuestro diputado*, de Madrid, aont lo *diputado* hi té'l quasi domicili gracies a la tontó dels socis del casino republicà del Congrés, aont lo *diputado* s' assenta prenent aires de personatge; del ministre Sánchez Guerra, *interlocutor de nuestro diputado*; de la guerra del Marroc i dels analfabets, que'l *diputado* acèbarà en un sol discurs dels seus lo dia que s' determine a demanar la paraula *por ilusiones personales*; de les casetes de consums, a les que'l *diputado* hi botará foc en una flamerada de la seua eloqüencia mitinesca-parlamentaria, i de les futures eleccions a Corts, per a les quals lo *diputado* ja s' digna presentar en temps la seua honorable candidatura, tement se segurament que li prengue la mà lo «sinyó» Guarnet, qui des de que ha vist quan fàcil és fer un diputat d' un manolllet d' ossos i nervis, ja ha ensomiat una vegada que l' havien nomenat president de la República i un altra que havia sigut elegit per aclamació popular membre de la Real Academia de la Lengua.

Qui ha fet lo miracle d' arraconar tots aquells tòpics del pressupost de culte i clero, de la ignorancia clerical, del despotisme inquisitorial i de les cédules dels jesuites, tot alló que era d' efecte segur davant de la multitut estúpida que sol formar l' auditori de tals oradors, no se sap; però l' fet es cert per sort de Tortosa, que mai hi perdrà res de poder probar davant dels forasters que ls nestres incivils compatrieis no ho

son tant ni tants com se volia, su-

Haurá pogut suedir que'l roce en algunes persones desents (que sempre s' en troba alguna viatjant) haigue donat cert puliment a la crosta *provinciana* (com diria un madrileny) de l' amo dels titeros; potser l' haver trobat lo tema de la guerra africana i de la ignorancia nacional los haigue fet arraconar lo tema clerical que era simplement de recurs per a cridar quan no'n trobaven d' altre; pot ser (i és lo més fàcil) actes populars com la crema de les garites i la brenada a M-g camí haiguen obert los ulls a més de quatre fent los veure que a Tortosa per a enganyar a la gent senzilla no cal parlar contra'ls capellans; que'l poble, fins ciutat estimada, encara que hi perlo descaminat, encara és religiós i diguessen natros que ja mos comen no li entren les calumnies en que se li intenta arrancar lo que porta a la massa de la sang, per més que no s' hi vol posar.

NUESTRO CONCURSO

Medios prácticos para levantar a Tortosa de su actual postración

EL RADICAL, con un patriotismo que le honra, sollicita la opinión de los buenos tortosinos para estudiar los medios de que nos podríamos valer a fin de levantar a Tortosa de la postración en que se halla.

Difficil es abordar tan árduo problema en el corto espacio de un artículo periodístico; máxime, sin meditar mucho sobre los antecedentes de la cuestión actual cuya intrincada resolución se propone; ya que nos hace el mismo efecto que si a un médico se le obligara a curar una enfermedad sin conocer las causas que la han originado, ni las consecuencias que de la misma hayan sobrevenido.

Empero, en el caso presente, son tan conocidas unas y otras, que casi sin necesidad de llenar dicho requisito, se puede muy bien ir derechamente al estudio de los medios quirúrgicos o farmacológicos, que la Terapéutica nos aconseje, para alcanzar el objeto que nos proponemos. Y dicho esto, no en son de crítica, sino a modo de preambulo, para poner de relieve que en los reducidos límites y precisas condiciones en que se ha de desarrollar este tema, no puede ha-

sápigue demostrar con calidra la repugnancia que tals calumnies li inspiren, i que si's vol consolidar una situació que agrada i es convenient, sigue per lo que's vulgue, no hi ha més raméi, alomenos ací a Tortosa, que respectar a tothom i procurar la defensa de les opinions propies en la menor ofensa possible a les doctrines sustentades pels demés i sense involucrar hi qüestions que no hi tenen res que veure.

Sigue lo que vulgue lo que ha motivat lo cambi de táctica, ja sabem que en últim terme lo que's busca és un profit particular; pero encara sent així, natros no podem negar la nostra satisfacció per lo que en lo cambi guanya la nostra ciutat estimada, encara que hi perlo descaminat, encara és religiós i diguessen natros que ja mos comen a vore apurats per a la confeció del setmanari que en política no

cerse otra cosa que de florarlo, empecemos la tarea que voluntariamente nos hemos impuesto, no con ánimo de resolver la cuestión, sino con el decidido propósito de cumplir con un deber ineludible para con Dios y con Tortosa.

Dada la desdichadísima situación a que ha llegado nuestra ciudad, es necesario realizar un esfuerzo sobrehumano para salvarla. ¿Cómo? Formando el cuadro todos los nombres de bien para defendernos de los equivocados y de los cucos, que hasta hoy han regido nuestros destinos; evitando por todos los medios que vuelvan a las andadas, a cual efecto no solamente debemos estar a la defensiva, sino que hemos de tomar la ofensiva con la mayor decisión y ardimiento, cargando sobre ellos a la bayoneta y obligándoles a huir lo mas lejos posible de nuestro campo; a tal extremo, que les hagamos perder hasta las esperanzas de un posible retorno.

¿Quiénes pueden formar ese grupo patriótico? Todos, absolutamente todos los tortosinos, llámense carlistas, republicanos, liberales, conservadores, regionalistas, integristas,

neutros o independientes, ricos y pobres, sabios e ignorantes, que tengan la abnegación de poner por encima de sus conveniencias particulares o políticas, los sagrados intereses de Dios y de Tortosa.

¿A quiénes se ha de combatir, pues, si entre los que han de integrar ese grupo están los mismos partidos que tan desatentadamente nos han gobernado? A los que han caído en descrédito ante la opinión, pues no es justo que los actos malos o vituperables de unos cuantos hombres se achachen a todo el partido en que militan. Y de ahí que solo eliminemos del grupo patriótico, a los elementos de los diferentes partidos que han intervenido en la política local, que han gobernado desdichadamente a Tortosa, y aprovechemos todos los elementos de esos mismos partidos, que renieguen de los procedimientos empleados por sus insensatos correligionarios, y estén dispuestos en todo momento a luchar por Dios y por Tortosa, dejando relegados a un lugar muy secundario sus intereses particulares o partidistas. Porque nosotros no somos de los que creen en que la honradez sea patrimonio único y exclusivo de un partido político determinado, sino que en todas partes cuecen habas, o lo que es lo mismo, que en todos los partidos hay hombres buenos y malos, honrados y ladrones, sabios e ignorantes. Y por tanto, para formar ese blok anticaciquista, no solamente encontramos muy razonable aprovechar todos los elementos sanos de todos los partidos, sino que considerariamos como el acto más impolítico, y como la mayor de las injusticias, eliminar a alguno de ellos, por el solo delito de que claudicaran algunos de sus hombres.

¿Que los republicanos no querrán formar? Peor para ellos, pues siempre constará que no somos nosotros los que los hemos excluido, sino ellos los que se excluyen; y por tanto, con semejante conducta, declararían tácitamente su intransigencia, y que prefieren antes servir a la república que a Dios y a Tortosa; al revés de nosotros que todo lo sacrificamos, incluso la forma de gobierno, al mejoramiento moral y material de nuestra querida ciudad, a base de la práctica de la Doctrina de Cristo.

De modo que nosotros podríamos ser peores políticos (liberales, republicanos o carlistas) que los que de tal modo procedieran, pero resulta-

riamos mejores católicos y mejores tortosinos que ellos. Y entre servir con preferencia a Dios y a Tortosa, y sacrificar a un partido, sea el que fuere, no es dudosa la elección.

Quedamos, pues, en que a la formación de blok anticaciquista pueden concurrir todos los elementos sanos de todos los partidos políticos y de todas las clases sociales. Estos: todos los elementos no señalados por la opinión como los causantes de los males que afligen a la ciudad.

Una vez acordada la formación del blok anticaciquista, en asamblea magna convocada al efecto, debería procederse inmediatamente al nombramiento de una especie de directorio, en el cual estuvieran representados todos los partidos políticos que integrasen el blok; cual Directorio procedería sin pérdida de tiempo a la redacción de un programa mínimo de carácter religioso-social político-administrativo, basado en las enseñanzas de la Iglesia, para someterlo luego a la discusión y aprobación de la referida asamblea, que lo podría también ampliar o reducir, según el criterio predominante en la misma.

En el caso de que el partido republicano sólo quisiera formar parte del blok anticaciquista para las elecciones municipales, declarándose libre de todo compromiso para las generales o legislativas, y la asamblea lo aceptará, entonces podríamos actuar juntos o de común acuerdo en todo lo que se refiriese al Ayuntamiento. Y separados en lo demás, excepción de las elecciones para diputados provinciales, para las cuales podríamos también inteligenciarnos. Y si no lo querían, quedaríamos libres para dirigirnos nosotros solos a la opinión en demanda de sus sufragios.

En el caso, pues, de que el partido republicano nada quisiera con el blok anticaciquista, o que solamente pactara con nosotros (si se estimaba oportuno) para las elecciones municipales, entonces el blok se dividiría y los republicanos actuarían como izquierda y nosotros como derecha tortosina.

En este terreno las cosas, la derecha tortosina, sola o acompañada de la izquierda, repetimos, procedería a redactar y discutir detenidamente y luego aprobar con la mayor escrupulosidad su programa mínimo de que ya hemos hablado, y que le habría de servir de bandera de combate; tratando también de todos los detalles referentes a la organización de su vida interna y de su vida de relación con otras entidades sociales, políticas o religiosas, para desde este momento empezar su actuación política, poniéndose en contacto con la opinión; enseñándola, educándola, defendiendo sus derechos; poniendo al descubierto sus errores y vicios; llevándola por el camino del bien, abordando con lealtad y valentía todos los problemas; juzgando todos los hechos con arreglo a la más severa

ra moral católica; sujetando todos sus actos privados y públicos a las enseñanzas de Aquél que murió por nosotros clavado en la Cruz y que fué el mejor amigo de los pobres.

Arrancando de nuestro corazón el odio y la envidia; perdonando al prójimo para que Dios nos perdone a nosotros; usando de la mayor corrección al discutir con nuestros adversarios, aplaudiendo aquellos de sus actos que merezcan alabanzas, criticando con moderación, con verdadera caridad cristiana, lo que consideremos contrario a Dios y a Tortosa; mostrándonos enérgicos cuando las circunstancias lo exijan y humildes y cariñosos cuando lo estimemos oportuno.

Nuestra política no ha de ser de estridencias, de radicalismos, de insultos, de amenazas, ni de injurias y atropellos, sino de paz de amor, de atracción, de simpatía.

No hemos de practicar aquello de que, la letra con la sangre entra, sino que hemos de convencer a nuestros adversarios por medio de la persuasión; exponiendo nuestras ideas suavemente, amablemente, con verdadera fé, con el calor que presta la convicción, sin que jamás nos descompongamos cuando no se nos quiera entender, o se nos discuta usando o abusando de recursos reprobables. Nosotros hemos de devolver, bien, por mal, lo mismo desde la prensa, que en el mitin; y tanto los oradores como los periodistas, deben ajustar su conducta a las instrucciones que el Directorio les señale.

Hemos de probar la bondad de nuestra causa con hechos y no con palabrería vana. Al amparo de la verdadera libertad, y convencidos de las dificultades que existen para recuperar el terreno que por nuestra culpa hemos perdido ante la opinión, saldremos a la calle, acudiremos al mitin, opondremos nuestro programa al programa de nuestros adversarios; nuestras ideas a sus ideas; nuestros procedimientos a sus procedimientos; nuestras palabras a sus palabras; nuestros escritos a sus escritos; nuestra propaganda a su propaganda, nuestro patriotismo a su idolatría partidista o personal; nuestro amor a su odio; nuestra fe a su patriotismo; nuestra ilustración a su escaso saber; nuestra caridad a su intransigencia.

Y haciendo todo esto y mucho más que sería prolijo enumerar, y actuando intensivamente en la política local, y volviendo por los fueros de la verdad, de la razón y de la justicia, desterrando de nosotros la odiada ley de castas, midiendo a todos por el mismo rasero, y, en una palabra, ajustando todos nuestros actos a la moral católica, al mágico grito de «Por Dios y por Tortosa», realizaremos las empresas más arriesgadas y difíciles, y después de no pocos sacrificios y amarguras, con la ayuda de Dios venceremos en toda la línea, y la opinión, y hasta nuestros más encarnizados enemigos, no

tendrán más remedio que descubrirse ante nuestros actos, y colaborar con nosotros a la salvación de nuestra querida Tortosa.

Este es a nuestro entender el único camino a seguir para salvar a nuestra desgraciada ciudad. Pero no ha de pasar desapercibido que sin una gran unión, sin un esfuerzo titánico, sin enmendar nuestros yerros, sin arrancar de nuestros corazones las miserias espirituales que todo lo corrompen y estropean. De no obedecer a la dirección de una sola mano todos los periódicos y todos los hombres de esa agrupación patriótica, de no desaparecer los per-

sonalismos que todo lo envenenan y desnaturalizan de no amarnos como a hermanos, de seguir destrozándonos como fieras, de no estar dispuesto a decir la verdad y administrar justicia seca, caiga el que deba caer; es preferible retirarnos a nuestras casas a orar como débiles mujeres, lo que por falta de patriotismo y de instinto de conservación, no hemos sabido defender como hombres.

LA REDACCIÓN DE «LA POLEMICA».
Tortosa 16 Mayo 1914.

Trabajo premiado en el Concurso de EL RADICAL (Mayo de 1914), con la obra «Colección de estudios de la quinta semana social de Barcelona».

Mitjos práctics per a aixecar a Tortosa del seu actual postrament

LEMA: Pugna pro patria.

Vos parlo en lo cor a la mà. No fills demostren en fets pràctics i en hi volia pendre part en eixe patriòtic concurs. Me faltaven les forces. Sentia així com un aplanament moral, i a l'agafar la ploma per a escriure, lo tinté me feya lo mateix efecte que li causa a un xiquet mallet, la botella de la medicina, de la medicina que ja ha tastat i que pega en amarga.

Explicaré en síntesis eixe estat meu psicològic. A mida que vaig creyent més en Deu—valga la expressió,—esperava que me donaria un tant de tranquil·litat com estimarlo puga un trist pecador, perdo de dia en dia la fé en los homens. ¿Vaig ben o mal encaminat? ¿Exagero una mica massa la nota pesimista al mirar les coses de tejas abajo?

Nostra patria está dolenta. Podriem glosar la célebre arenga de l'alcalde de Móstoles, i dir: Tortosa está candintse, no li queda mes que la pell i 'ls ossos. ¡Oh fills de tan bona mare, acudim a salvarla!

Jo hi faig la comparança següent:

La mare, gitada al llit, sembla que agonitze. ¿Sentiu quin rogall, eixe rogall fatidic, quasi sempre, de cent vegades, noranta nou, precursor de la mort?

Los fills que nos esmeleguem per curarla, rodejem aquell llit, un temps bres que va grontzarnos i ahont hi esclataren, com capolls de rosa, les primeres belles il·lusions de la nostra vida.

—Mareta, li diem. ¿Vol que cri-dessem als metjes? ¿No seria prudent que celebressen consulta?

La mare, a qui no queda gola de tant de gemegar, en lo cap nos fa que no. Nos ho pensavem. Les receptes resultarien papers mullats. La ciencia no hi te res a fer. A cà's boticaris no'n venen d'amor. Y la mare sols cobrarà salut, quan los

obres positives, que'l cor es algo més que un tros de carn que s'ha de podrir baix terra; que'l cor del que sab estimar a sa mare, no's porta sempre dins del pit, sino que quan convé s'aixeca per damunt de tot, de les miserias humanes, de les baixes passions, dels egoismes, dels convencionalismes, hasta del cap, o siga de la inteligencia, que's propensa a rebel·larse, mentres que'l cor, com a font puríssima dels amors sublims, es la cadena santa que posseix una supremacia—anava a dir divina—virtut: ser la cadena que mes esclavitzava'l cos i que dixava mes lliure a l'ànima. Lo cor ben educat es a l'home lo que les ales a l'ocell.

¿Compreneu lo desespero d'un fill carinyós, d'un fill agrahit, d'un fill que per la vida de sa mare se'n jugaria mil, si de mil ne disposava?

—Fillet de les meues entranyes, sàlvam, nos diu en sos ulls que li parlen millor que no ho faria sa llengua.

—¡Salvarte, mare del meu cor! Però, ¿cóm? ¿Qué vols que fasse? Te recordaré un ditxo ben casolá. Mánam que'm tire al riu, i de cap m'hi tiraré. Parla, mareta meua, que cor que vols cor que desitjes.

—Tú m'estimes de veritat. Búscan un atre com tú i sereu dos. Ja juntets los dos, no us vindrá tan costat per a amunt lo puguer fer promte colla. Piqueu a totes les portes. Entreu casa per casa, com los pobrets en dissapte.

—¿Qui hi ha? ¿A qui demanen? —¿Hi viu cap fill bort a n'esta casa?

—Ni un ni mig, gracias a Deu. —Pos los fills vers que s'ajuntén en natros.

—¿I qué volen? —Una almoyna d'amor per a curar a nostra mare.

—¿A sa mare?

—I a la de vostés.
 —¿Quina mare es esta?
 —Tortosa, que mor per falta d'amor de sos fills, que sent tots germans, se barallen com a gossos rabiosos, s'esgatinyen com a pescateres, s'arranquen tires de pell y troços d'honra.
 La mare així parlaria, plorant com una Madalena.

Si tinguéssim la desgracia de perteneixer a l'escola darwinista, creuríem que l'home no es descendent del mono, sino del sapo, a la vista d'eixe espectacle fraticida en que uns als altres nos *tirem lo víri*, insensibles a la caritat cristiana, sense gens de temor de Deu, de Deu que, un dia o altre, a l'individu i a la colectivitat, i's porten malament, los donará'l càstic que's mereixen. I ja se sab que qui fuig de Deu corre debades.

¡Foc sagrat del patriotisme, herencia dels antics Procuradors de la Casa del Consell, per que vas apartarte, dixantnos una fredor que nos glaça la sang i gela los brots de tota iniciativa que redunde en benefici del procomú, les flors de tota virtut cívica!

Abans la municipalitat tenia uns pous de neu a les gegantines serrallades que, per tocar al cel, altives aixequen son front de pedra dalt a la Punta de Caro. Avuy la neu no's congela a les crenxes dels turons, sino que ha devallat dels cims i, per un fenómeno físic quina explicació heu de buscar en lo carácter de la rassa, la neu s'escorre per la vall del Ebre y no ve a fondre's a les aigües que's nea als nostres cors i nos penetra hasta'l moll dels ossos.

¡Quán ditzós no sería, més que'l rey en son tróno, més que'ls Cressós en sos milions, si jo'l remey atinava, al modo que troben les pageses, per les muntanyes del Port, les aromátiques herbes medicinals que després venen en feixets a la plassa!

Escolteume, tortosins. Los que som una mica vells i comensem a fer censos a Claveró, mon recordem d'una mala costum, per sort desaparecida.

Me referixo a l'enterro de la sardina. Era lo dimecres de cendra per la nit. Carnistoltes, més borratxo que'ls ceps, encara no havia anat a dormir la mona. Allá en volta de les nou comensava la ridícula parodia. Los fadrinots—i algún casat també—se posaven, damunt del vestit, una camisa de dona, i al cap una bossa... d'eixes de crío de mama. Formant dos rengleres, donaven pels carrers de la ciutat la volta de la professó, tocant esquelles, fent servir de bombo a petrolieres de llauna y cantant com a bojos:

No me l'ancendrás...

Pos be. He arriat la brasa a n'eixa sardina, per a dirvos que's

precis fer un altre enterro sense curat ni monge: l'enterro del maleit *personalisme*, engendrat per l'enveja i l'odi, origen i causa eficient de tots los mals que patim en la vida ciutadana.

Quan se li cante'l *gori-gori*, los bronzos de la Seu podran tocar a gloria. Haurá arribat lo dia de la gloriosa resurrecció de Tortosa.

Men recordo que un any, per festes de la Cinta, va celebrarse un certamen musical a la plassa de bous. No estic cert si era l'any en que'l Mestre Pedrell fou president del jurat. En dit certamen, la pessa obligada que havien d'executar les bandes se titulava *Si jo fos rey...*

Anem al cas. Si per fortuna o per desgracia haguéssim natros de portar la *batuta* en eixe concert del patriotisme per a salvar a Tortosa, lo primer llibre que consultariem fora lo llibre de la experiéncia.

I se nos ocurriria preguntar: Barcelona, envollcada, com visió dantesca, en les flames de la setmana trágica; castell feudal de l'Emperador del Paralelo, qui feu revivir la Roma decadent dels Nerons i Calígules, com si aquella obra escultórica de l'insigne Querol, *Tulia passant sobre el cadáver de su padre*, fos novellament reproduida en la realitat pels barbrers que trepitjaven llibertats, creencies religioses, drets de ciutadania d'un poble que semblava somort, atarantat pel esgarrifant retró de les bombes de dinamita. Barcelona, preguntariem: ¿Qui t'ha regenerat? ¿Qui t'ha tret de les angoles del fatídico *¿QUIN NOU Sant Jordi ha vençut al drac del lerrouxisme?*

Resposta, i ben lacónica: La unió de tots los bons catalans.

Ni més ni menos, ni menos ni més. Es eixe un problema que's resolt en obres, no en paraules, que se les endú'l vent. Per a plantejarlo, no s'ha d'interrogar a la Pitonisa de Delfos, preguntantli: *¿Podem?*, sino que, imitant heroiques resolucions, com la d'Hernán Cortés en Méxic, dir tots a una: *¡Volem!*

Per a aixecar a Tortosa, afonada al clot de totes les desditzes, obert, ara una aixadada, ara una atra, per lo desjectes que son les classes directores que comporten—¡la cara nos hauria de caure de vergonya!—que quatre baligues-balagues (salvant les excepcions que hi ha en tota regla) se fassen los amos dels títeres, com diem en nostra pintoresca parla; per a aixecar a Tortosa, no hi veyem mes solució que unir-se totes les dretes, sacrificant en ares de la patria tot lo que necessari siga per a fer viable eixa aspiració suprema dels pobles civilitzats: avançar, en marxa rectilínea, cap al progrés i la cultura.

I ja units—agermanats dirien nostres pares—los elements afins, empendrer una actuació integral, que compregua tots i cada un dels

engranatges de la maquinaria moguda per l'opinió, per les corrents populars, per la dinámica que reconcentra tota la força de la conciencia colectiva: actuació social, política i religiosa.

¿Com i de quina manera? Tingueu present que jo no *pinto* res, que soc com un céro a l'esquerra. Intellectuament considerat, me semblo als pobres que capten. Sols, cumpintse la llei de les compensacions, tinc un cor mes gran que la Seu, com diu la hipébole tortosina. I si Deu, que's tan bo, me digués:—Demánam riqueses, demánam sabiesa, li respondria: Señor, m'accontento en que m'fesseu mes gran encara lo meu cor, perque estimo en deliri a ma dolça patria, encís de la meua vida, i no vull que may s'acabe'l amor que sento per n'ella.

¡Com i de quina manera! Unim-nos, tortosins, en llaçada de germanivol afecte, i, ho podeu ben creuer, lo demés *se nos dará por añadidura*.

Rememoro la nit gloriosa de la baixada de la Mare de Deu.

Teixida aposta per a natros deixá sobre l'altar la Santa Cinta. ¡Si n'eren de bons en aquell temps los fills d'esta ciutat! Lo quadro antic que's conserva al Museu es una prova irrefutable. Als peus de la Mare de Deu de la Cinta, están aginollats los nostres honorables Procuradors. En ses divines mans—aguanta Madona Santa Maria lo Cíngul adorable. Quan després aquells Procuradors, feta la crida pública per los llocs acostumats, reunixquen lo Consell de la vintiquatrena, la Santa Cinta será la lligaça dels seus cors, de les seues voluntats, i no hi haurá cap delliberació al llibre de Provisions que no estigue inspirada per l'amor al poble, per la honradesa, per la justicia.

Acabo. Per associació de idees, torno a entrar al Museu, i demano que la porta de la calavera se repose al seu primitiu lloc, a Casa la Ciutat. La porta de la calavera, en aquell lema que diu: *Pugna pro patria*.

Trabajo premiado con la obra «Historia del pensamiento político catalán» en el Concurso abierto en EL RADICAL, (Mayo de 1914).

Pueblo: ¿Sabes por qué mueres de hambre? Pues, muy sencillo; porque los que gobiernan y administran no se cuidan de que se abaraten las subsistencias.

¿Sabes quiénes son los que te gobiernan y administran? Pues el Presidente del Consejo de Ministros, los Ministros, los Gobernadores, los Alcaldes, los diputados, los concejales.

Dime ahora, pueblo, ¿tú has visto algún fraile o cura ser Presidente del Consejo de Ministros, ser Ministro, gobernador, alcalde, diputado o concejal? ¿No lo has visto, no es verdad?

¿Pues entonces por qué culpas a los frailes y a los curas de tus desgracias, si ellos no intervienen ni poco ni mucho en la cosa pública?

¿Sabes por qué te engañan de ese modo miserable? Pues para vendarte los ojos y seguir conquistando grandes puestos, cobrando grandes sueldos a costa de tu sudor y comiendo a dos carrillos, mientras tú desfalleces de hambre.

BOCADILLOS

Se nos asegura por persona que parece estar bien enterada, que "lo sinyó Guarquet", se ha suscrito, por una peseta al año, al simpático periódico «El Abstemio», órgano de la Liga antialcohólica de España.

Celebraríamos que se confirmase la noticia.

A propósito de la suscripción del «sinyó Guarquet», leemos en una correspondencia de París:

«Puede afirmarse sin exageración que la república es el régimen de los taberneros y de los calamicanos. No hay borracho que, cuando lo recogen de la vía pública, no grite en seguida con voz trabada y espírituoso sentimiento: «¡Viva la república! Y siguen gritando lo mismo durante la operación que les hacen sufrir los agentes para despearlos en el asalto de boxeo a puerta cerrada. A cada pescozón, estacazo o puntapié, repiten invariablemente los beodos: «¡Viva la república!»

Por algo decía el inolvidable Clavarana que el vino es el gran fomentador del libre pensamiento y... de la república.

Pepito'l Floro no diu altre quan está... «si te veo o no te veo».

El pensar libre, el hablar libre y el beber libre suelen ir juntos, como buenos compadres.

¿Vritat, sinyó Guarquet?

¿Qué dirán Vds. que se necesita para ser republicano... tortosino?

¿No lo adivinan Vds.?

Pues, según «Diario de Tortosa», odio, pasión y tontería.

Tres cosas y una sola: «barbaridad».

¡Está «lúcido» «Diario de Tortosa»!

¡Esos escribidores republicanos son la mar de «gansos»!

Ahora, con motivo de una noticia que dió un diario católico, dicen que es «señal de poca caridad calificar al matrimonio civil de concubinato».

¿Poca caridad? ¡Si es la pura verdad! Volvamos a repetir... «El matrimonio civil no es tal matrimonio, sino un torpe concubinato». Ni más ni menos. ¿Estamos?

La verdad y la caridad son hermanas.

Sino que los escribidores republicanos suelen ignorarlo.

Almacenes de Muebles

Hijo de Buenaventura Sanz

Casa fundada en 1840.—La más acreditada y antigua

Inmenso surtido en camas, sumiers, armarios con y sin luna, mesas, sillas, imágenes, escaparates, peinadores, lavabos, costureras, cuadros, mecedoras de rejilla y lona, sillerías tapizadas, espejos, abrazaderas, cortinajes, fundas, sillones, cómodas y todo lo concerniente al ramo.

Única casa que puede competir en toda clase de trabajos y encargos.

La antigüedad de la casa acredita su formalidad.

Garantía y solidez en cuanto se compra y encarga.

Precios sin competencia

Almacenes y Despacho:

MONCADA, 5

TORTOSA

Talleres:

MONCADA, 13

Prima a nuestros lectores

41 obras por 22 pesetas

abonadas en 4 plazos trimestrales

Los lectores que se suscriban a la «BIBLIOTECA PATRIA» (oficina: Bailén, 85, Madrid) recibirán, además de las novelas que por su suscripción le correspondan, un ejemplar de cada una de las obras siguientes:

«La Perfecta Casada», por Fray L. de León.
«Historia de la Pasión», por Fray L. de Guada.

«El Alcalde de Zalamea», drama del inmortal Calderón de la Barca.

«Cuentos de Patria», por Concha Espina, Rodríguez Marín, E. Menéndez Pelayo y otros ilustres autores.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

6 novelas de PATRIA, con derecho a recibir gratuitamente un ejemplar de cada una de las cuatro obras referidas, 5 50 pesetas al año.

12 novelas cada año, con derecho a dos ejemplares de cada una de las obras de regalo, 10 pesetas al año al contado y 11 abonándolas en dos plazos semestrales.

25 tomos de PATRIA y cuatro ejemplares de cada una de las obras que como regalo se ofrecen, 20 pesetas al contado, y 22 abonándolas en cuatro plazos trimestrales.

100 tomos distintos de PATRIA y 25 tomos de regalo, surtidos en los cuatro títulos que citamos, 70 pesetas al contado y 85'20 abonándolas en 12 plazos mensuales.

Ungüento contra el Pálpil, a base de Sentido Común, marca RADICAL

Infalible para curar cegueras voluntarias y arrancar tobots de la vista.
Indispensable a los CLERCALES «bornis», que manducándose campechanamente las castañas que les sacamos del fuego, no quieren ver las quemaduras de nuestros dedos.
Usadle y no nos llamareis «tontos» por defenderos, atacando a vuestros más rabiosos enemigos.
Usad nuestro «ungüento» y seréis salvos. Usado y huirá el miedo de vuestros cuerpos.
Adelante, señores, se regala en nuestros grandes depósitos. Adelante.

¡OBESOS!

Los que padecéis la terrible enfermedad. Los que tenéis la desgracia de pareceros a la Cucufera.

Si no curáis es porque no os da la gana.

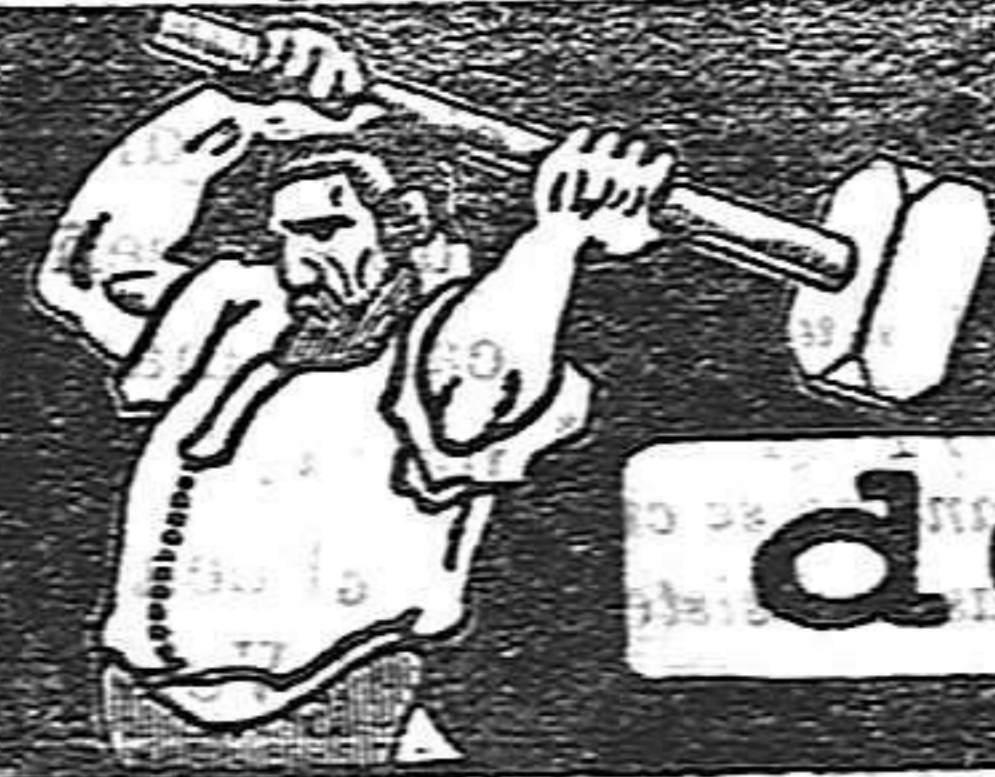
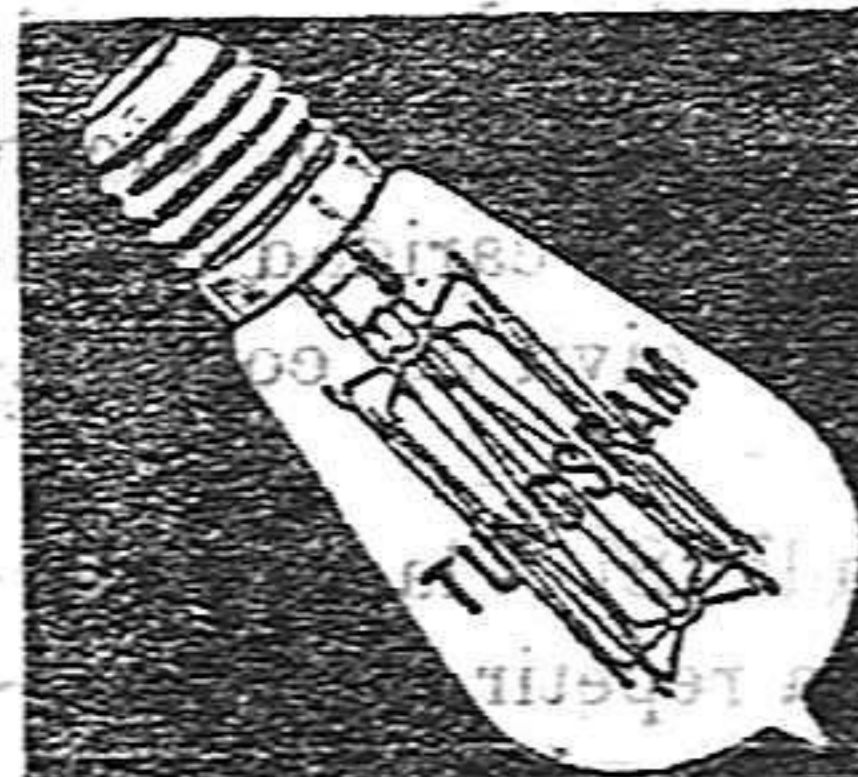
¿Pesáis 500 kilos? ¿Quereis pesar «tres onces en brut»?

Adoptad el tratamiento infalible, recomendado por infinidad de curaciones sorprendentes.

¡Oh, obesos!! No esperéis un solo momento. ¡Meteos CONSUMEROS!

Está probado. No cobraremos, pero en cambio os exponemos a que os arrastren.

Usad el tratamiento, es seguro.



LAMPARA TUNGSRAM

de hilo estirado

¡Eduardo Lluch! ¡Tortosa te saluda!

Con tu lámpara eléctrica TUNGSRAM de hilo estirado irrompible, farás la pols al sol. Si señores, la lámpara que vende Lluch y Calvo es más potente y barata que el sol. Se puede probar. Coged al sol: metedlo en un cuarto fosch y comparad llum en llum. Lo pobret Sol marchará corriesando que no hi pot en les lámpares de LLUCH.

¡Comprad las lámparas TUNGSRAM!

Las más baratas, las de más duración, las que menos fluido gastan. CASA LLUCH, Plaza de la Catedral.

ILUSTRACION CATOLICA

LA MORMIGA DE ORO

Semanario ilustrado de gran circulación

y de gran popularidad en España y América

Fiel a las enseñanzas de la Iglesia,

someta todos sus escritos a la censura eclesiástica

Contiene TREINTA Y SEIS páginas

cada número. DIEZ Y SEIS en papel

couche con más de 50 grabados de información gráfica mundial y VEINTE

páginas de lectura amena y ortodoxa,

novela en forma encuadernable y anuncios con un grabado de página en la

portada

Suscripción: CINCO pesetas semestre, DIEZ pesetas año

Número suelto: VEINTE céntimos

Se suscribe en todas las librerías.

Se vende en todos los kioscos.

Oficinas de Redacción y Administración: Plaza Santa Ana, 26, Barcelona

Suscribíos a

El Radical

Plaza del

Dr. O'Callaghan